



Boletín Parroquial de Acción Católica



Año IV

Granollers, Enero, Febrero y Marzo 1944

Núm. 26

CAMPAÑA «PRO SEMINARIO»

Nuestro Venerable Prelado ha dispuesto que se celebre en la diócesis la «Campaña pro Seminario» que equivale a decir, «pro Sacerdocio» ya que es en el Seminario donde se forman los futuros Sacerdotes y así cuanto se haga por el Seminario por ellos se hace. Excelente oportunidad nos brinda esta campaña para exponer aunque sea sucintamente la altísima dignidad del Sacerdocio considerada en su Misión que no es otra que la continuación de Jesucristo como expresan claramente las palabras dirigidas a los Apóstoles después de su gloriosa Resurrección; «Como mi Padre me ha enviado, así os envío a vosotros» (San Juan XX-21).

*El Sacerdote es el **Hombre de Dios** al decir de San Pablo. En realidad es el **Hombre de la Santísima Trinidad**, su público adorador y propagador de su culto.*

*El Sacerdote es el **Hombre del Padre** porque debe consagrarle sus hijos adoptivos, educarlos en su servicio y encaminarlos hacia su reino*

*Es el **Hombre del Hijo** ya que predica su Evangelio; sacrifica su cuerpo; dispensa sus misterios; utiliza su Sangre y aplica a los hombres los frutos de su copiosa Redención.*

*Es así mismo el **Hombre del Espíritu Santo** que se vale del Sacerdote para santificar los corazones.*

Que el Sacerdote representa al divino Señor, es manifiesto en aquella hermosísima defensa que del ministerio docente del Sacerdote hace Jesús cuando advierte; «El que a vosotros oye, a mí me oye; el que os desprecie a mí me desprecia». Recibe pues el Sacerdote el encargo de ser celador de la Gloria divina y de consolidar el divino reino en las almas.

Claramente nos habla de la dignidad del Sacerdote el puesto de honor que ocupa en la Santa Iglesia.

Es la Iglesia Esposa de Jesucristo a la que tanto ama que por ella ha derramado su Sangre? Pues al Sacerdote está confiada su custodia y deber suyo es velar por la conservación de su belleza y para que sea siempre digna de su adorable Esposo.

Es la Iglesia ejército ordenado en batalla que pelea en favor del Cielo y contra el infierno? Los Sacerdotes son lugartenientes de Jesús y oficiales de esta santa milicia.

Es ella la barquilla que navega por un mar tempestuoso y sembrado de escollos? Los Sacerdotes, teniendo por piloto a Jesús, deben dirigir su rumbo, luchar contra las oleadas, conducir a los pasajeros hasta el puerto feliz de la eternidad.

Es la Iglesia el Cuerpo místico cuya cabeza es el Hijo de Dios y cuyos miembros son todos los cristianos? Pues los Sacerdotes son los miembros más nobles; ellos son

los ojos que la iluminan; los brazos que la defienden; el corazón que la vivifica haciendo llegar a todos el fuego de la caridad divina sin la cual no hay vida.

Es el pueblo conquistado que tan caro costó al Redentor? Los Sacerdotes son los Magistrados, los doctores y los principes de este pueblo.

Es la Iglesia el regio alcázar que la Sabiduría se ha edificado y en el que son alimentados los hijos de Dios? Los Sacerdotes son los superintendentes de este divino palacio, son las columnas de este templo; ellos sostienen a la Iglesia y el mismo Universo pesa sobre sus hombros. Haced que desaparezca el Sacerdocio, y que le quedará a la Iglesia? Quitad el sacrificio de propiciación que ofrece el Sacerdote, y que será del mundo?

Los enemigos de la Iglesia conocen bien cual sea la altísima misión del Sacerdote, de aquí su odio implacable contra el Sacerdocio católico; sus campañas de difamación para lograr que los sencillos y humildes se aparten de los representantes de Cristo; para hacer odiosos a esos hombres a quienes San Jerónimo llama «Redentores del mundo» pues a tal fin está encaminada su vida

Procuremos como buenos cristianos no ver en el Sacerdote al hombre sino tan sólo a Jesucristo que desde el púlpito instruye; que regenera con las aguas del Bautismo; que perdona los pecados en el tribunal de la Penitencia; que obra sobre el altar el más estupendo de los milagros.

Amemos y honremos al Sacerdocio católico cooperando según nuestras fuerzas a la Campaña «pro Seminario».

Don Bosco y la Juventud

Una de las lumbreras del catolicismo en este tiempo, sin duda alguna, es el gran pedagogo, Padre de la Juventud obrera, San Juan Bosco.

Sólo Dios sabía la misión encomendada al pastorcillo de los Bechi, saltimbanqui por apostolado, cuando soñábase rodeado de muchachos, transformados en osos, perros y lobos salvajes, y una mujer hermosísima, su Maestra y Auxiliadora, llamándole por su nombre le dijera; «Aquí entre ellos trabajarás. Con paciencia y humildad los cambiarás en corderos».

Desde entonces en su mente prodigiosa, sirviendo a los Moglia, cuidando el caballo de un párroco, trabajando en

la fragua de un herrero, creando la sociedad de «Amigos de la Alegría», encargado de un billar, y finalmente, al ofrecérsele un porvenir brillante, que rehusa, no tiene otra idea que la de ser sacerdote.

Sin dinero; frugal en el comer y pobre en el vestir, no le duele echarse un saco vacío al hombro y llamar a todas las puertas, solicitando limosna para hacer un sacerdote.

Brilla por fin su inteligencia, y el día de Corpus Christi apenas pueden creer sus vecinos que fuera el que celebraba la Santa Misa, bajo casulla de oro, el zagal que reunía a sus amigos para enseñarles el catecismo.

En Turin iniciará en hora tempestuosa, y bajo múltiples persecuciones, su magna obra de llevar almas de jóvenes obreros a Cristo. Funda primero los oratorios festivos de singular parecido con nuestras catequesis. «Al uno —cuenta él mismo— lo conducía junto a los padres de los que había huído; al otro, ocioso y vagabundo le daba trabajo; algunos recién salidos de la cárcel, se tornaban modelos de camaradas, y los ignorantes se instruían en la religión».

Mientras completa sus estudios se dedica, incansable, a visitar cárceles y hospitales.

Más tarde, la gente le pregunta: «¿Es un loco acaso ese sacerdote extravagante que se rodea de pilletes?»

Este año celebramos la inauguración de la primera de sus escuelas.

Hugo Wast, de quién son estas líneas, se pregunta: «¿Cuál de los héroes de la Historia Universal ha vencido más dificultades para juntar sus primeros muchachos y darles lecciones gratuitas, pues todo en su larga vida lo hizo gratis para los pobres»? Enredado en deudas primero, manejará millones después sin que su corazón se apegue a ellos, pues sólo arde de amor a la juventud.

Conversará con condes y marqueses, ministros y reyes, obispos y papas, sin que les hable de otra cosa que de sus «biricchini». Así no extrañe a nadie que contagiara su fuego a otros sacerdotes y aun a sus propios alumnos, como Domingo Savio, muerto en santidad.

Su obra, aprobada por Pío IX, se hace sospechosa del gobierno de Cavour.

Leerá de tal modo en las almas de los jóvenes que se le acercarán, confiados, ganados por su inextinguible sonrisa, y hasta los encarcelados cumplirán su palabra cuando Don Bosco les saca de excursión.

Su pedagogía es tan sencilla como eficaz, pues con comparaciones, parábolas y fábulas se fijan más en la distraída mente de la juventud las enseñanzas evangélicas y les aguarda después incansable en el confesionario.

Hace portentosos milagros, y quizás uno de sus últimos sueños sea la realidad de legiones de misioneros salvando almas en la incógnita Patagonia tierra de América latina, no sin antes haber extendido numerosas comunidades por Europa, y más especialmente por nuestra España.

En sus últimos años, aunque llenos de sacrificios y dolores, son los más felices de su vida; visita Barcelona, admirándola desde la cumbre del Tibidabo.

Así presente su lin, dando su poster consejo a sus colaboradores: «Decid a mis jóvenes que les espero a todos en el cielo».

A él subió a los 73 años. «El buen obrero ha abandonado sus herramientas, dejando la viña y entrado en la casa del Padre». Pasó su existencia en el apostolado. Intentemos imitarle.

J. VIÑALLONGA

No queremos en nuestra Juventud espíritus mezquinos, que se limitan a su tiempo y a su espacio. Queremos espíritus generosos que miren los seres y las tierras con ojos de eternidad e inmensidad.

Hombría y Castidad

(del Semanario «Signo»)

«Hay dos métodos de construir el pensamiento moral: el de los hombres que piensan antes de realizar los hechos y obran conforme al pensamiento y el de los que piensan después de las acciones para crear teorías que justifiquen las mismas. No es sólo en la vida de cada día; en la ciencia, principalmente en la filosofía y en la biología, también se observa este modo de construir el criterio.

El que piensa lo que debe hacer podrá equivocarse, pero al menor rayo de luz divina que vea a su alrededor se aferrará a él y quedará en él prendido para siempre. Podrá tener vida atormentada, como Pascal, pero si no la ha encontrado estará siempre en trance de encontrar la verdad.

El que piensa y labora para justificar sus actos de tipo moral está en el polo opuesto del ser. Siempre al borde del abismo o en él. Todos los males que asolan a la humanidad se nutren del pensamiento moralista de tales hombres. La multitud, que sólo sabe imitar y tiende a creer en lo cómodo, sigue a menudo su pensamiento, que le sirve para justificar su vida misma.

Cuando se dejan deslizar trasnochados conceptos de «necesidad sexual», estos modos de pensar se presentan ante nosotros. Porque los débiles, los lascivos, los sin freno, piensan siempre conforme al segundo método para justificar sus impurezas, sus amancebamientos, el predominio del polvo que es su cuerpo sobre la inmortalidad, de su alma. Sólo así puede explicarse el concebir la existencia de necesidades

biológicas de carácter decisivo en lo que a lo sexual se refiere.

A nosotros todo esto nos suena a extraño, porque no sabemos de otra virilidad que de aquella que camina por el sendero del sacrificio y del triunfo diario en la lucha contra el cuerpo. Sabemos de la primera caída del hombre, pero sabemos también de la gracia. Y en este conocimiento propio y en su desconocimiento está el eje de nuestro triunfo y el origen de su abyección. La diferencia está entre tener al Señor sólo en los labios o sentirlo en el fondo de nuestro espíritu ayudándonos en nuestro duro caminar.

Nunca he dicho nada en estas páginas como médico. Pero hoy debo hacerlo. Porque es lo cierto que desde el punto de vista biológico, haciendo abstracción de los dogmas morales que señalan el mandato, no se justifica en modo alguno el concepto de la necesidad sexual. Lo sexual es, en cuanto al individuo, un función de lujo, y como tal puede inhibirse y rechazarse. De tal modo que la misma naturaleza lo suprime espontáneamente cuando otras funciones vitales exigen este ahorro. Marañón, a quien se han querido atribuir tantas y tantas razones para justificar científicamente el pecado, decía a los universitarios españoles en 1935: «Es necesario decir a los jóvenes, y que sean los médicos y no los curas los que se lo digan, que la castidad no sólo no es perjudicial; sino ahorro de la vitalidad futura, y que la condición de hombre no se mide por el garbo con que se ejecuta el acto sexual. Por el contrario,

si hay una virtud específica de esa condición de hombre es la virtud de la renunciación.»

El origen de las palabras es clave que nos da la comprensión muchas veces. Virtud quiere decir potencia, fuerza, cosa de hombres, virilidad.

Por ello nosotros no podemos ni debemos tolerar, como hombres y como cristianos que somos, que se sostengan tales ideas ante nuestra juventud. Prometimos la lucha por la pureza y debemos realizarla con todas nuestras fuerzas, con las del espíritu y con las físicas si es necesario. No debemos ni podemos quedar en silencio y pasivos como el que asiste a un espectáculo; es preciso que, como actores de la misma vida juvenil, forcemos su marcha por el camino recto que el Señor mandó, sin contemplaciones ni consideraciones humanas. Hemos de conseguir en nuestra generación española la realización de la alabanza del libro de la Sabiduría: «¡Oh, qué hermosa la generación casta con claridad! Pues es inmortal su memoria por cuanto es conocida delante de Dios y de los hombres. Cuando está presente la imitan, y la echan de menos cuando se ha retirado y coronada para siempre triunfa.»

* * *

Cuál es el modo de acción que ha de seguir nuestra juventud? En el párrafo del libro de la Sabiduría ya se cita, pero San Pablo es más explícito. Dice a Timoteo: «Ninguno tenga en poco tu juventud; pero has de ser dechado de los fieles en palabras, en buena vida, en fe, en pureza.» En esta exhortación está la síntesis de nuestra misión. El ejemplo sobre todo. Es me-

nester pensar que la juventud no la capta el reglamento ni siquiera a veces el consejo, sino el ejemplo. Y es función específica de la Juventud, sobre todo en el capítulo de la vida que se refiere a la castidad, el del ejemplo. El límite de la ley se burla con pretextos vacuos, hay una voz que surge del cuerpo y del corazón que atenúa lo que la ley dicta: el consejo es propio en sí del que está ya de vencida en el camino de la vida, por eso el consejero mejor es el anciano. A lo joven hay que predicarle con el ejemplo, con el ejemplo bueno. En el ejemplo está lo que nos llega al corazón y decide nuestra conducta: el sacrificio. Porque en el fondo todo joven, aun el más alejado de la verdad, sigue amando y admirando en el fondo de su ser el sacrificio que se presenta ante sus ojos y lo ansia para sí.

El ejemplo de castidad alcanza a nuestra vida toda. Altares hemos de ser de pureza, en nuestro obrar, en nuestro pensar, en nuestro hablar.

Para que el ejemplo tenga su fuerza completa hay que llevarlo con virilidad, hay que llevar la virtud como es, como fuerza, No con rostro pálido y triste del que se siente minorizado por la ley, sino con la cabeza alta y ergida y el reflejo del sol en la cara. Sin miedrosidades. No como el derrotado lleno de tenor de la vida, sino como el triunfador que domina la misma vida. Tenemos que acabar con las estampas acarameladas de jóvenes rizados y soñadores de rostro amadonado. Es necesario llevar en la cara y en el gesto el espejo de la fuerza del Señor, actuando sobre nosotros. Alegría sobre

(sigue a la página 7)

VIDA CATEQUISTICA

DICIEMBRE.— Festival en el Centro Católico.— El día 12 tuvo lugar en el salón—teatro del Centro Católico, un magnífico festival organizado por la Congregación de la Doctrina Cristiana, a cargo de los alumnos del catecismo y de la sección de Catequistas.

El canto Catequístico de los Diez Mandamientos y un variado número de danzas ritmico-folkloricas, interpretadas por diversos grupos de niñas llenaron la primera parte del programa, siendo la ingenuidad de las pequeñas ejecutantes la que revistió de un esplendor simpático las dotes artísticas propias de la edad.

El amigo y rapsoda Javier Espasa Molina, nos deleitó con una serie de escogidas poesias de nuestros grandes autores, las que recitó magistralmente. Nuestra gratitud a la **desinteresada** y atractiva colaboración del amigo Espasa.

La sección de Catequistas junto con algunas alumnas puso en escena «La Zapatilla de la Virgen» drama en dos actos que, por el argumento en que se fundaba, resultó conmovedor y de atractivo interés. Nuestra felicitación a la magistral interpretación de cuantas tomaron parte, de las cuales omitimos el nombre no involuntariamente.

El Rdo. José Arans, Pbro., dió las

gracias a cuantos asistieron y de un modo particular, a la Junta del Centro Católico, pidiendo un aplauso para cuantos intervinieron en la preparación del Festival, tan simpático como los mismos pequeñuelos.

Belén del Centro Catequístico.

— Uno de los mejores Belenes contruidos este año por artistas locales ha sido, sin duda alguna, el construido por el presidente de los Jóvenes de Acción Católica, Luis Rovira, en el Local del Centro Catequístico y de Acción Católica. Repartido en cuatro dioramas, podía verse la reproducción del Nacimiento; Aparición del Angel a los pastores; El camino seguido por los Reyes Magos y el interior de una casa belemita. Nuestra enhorabuena.

ENERO.— Festival de los Reyes Magos.— Salvo algunas variantes, tuvo lugar en el teatro del Centro Católico, la repetición del Festival del día 12, resultando muy animado por la gran asistencia de «gente menuda». Se sortearon algunos objetos propios de la Festividad; se proyectó un reportaje NO-DO; y, como final de fiesta, fueron repartidos a los pequeños sendos pedazos de turrón.

FEBRERO.— Festividad del Centro Catequístico de Sta. Eulalia.— El domingo, día 13, se celebró la fiesta

patronal del Centro. A las 3 de la tarde, presidida por el Rdo. Dr. Juan B. Serrat, Pbro., Deán-Arcipreste, celebróse una velada Catequística a cargo de las niñas que asisten todos los domingos a la enseñanza del Catecismo en dicho Centro, a la que fueron invitados los familiares que, llenos de enhorabuenas, con las lágrimas en los ojos y la alegría en el corazón, regresaron a sus hogares.

Fallo de nuestro concurso de Belenes.—En el Concurso infantil de Belenes organizado por la Congregación de la Doctrina Cristiana, el resulta-

do de los premios fué el siguiente:

PRIMER PREMIO

Pedro Diumaró y José Pons

SEGUNDO

Francisco Serras

TERCERO

Antonio Botey

CUARTO

Adela Afán de Ribera

Son dignos de mención los Belenes contruidos por las niñas **M.^a Teresa Illa y Josefa Recolons.**

Dichos ganadores deben pasar por la Casa Rectoral.

CATEQUISTA! Te das cuenta de tu responsabilidad a la par que de la recompensa que te aguarda? Prepara bien los Mandamientos de la Ley de Dios y explícalos a los niños durante la Cuaresma, si quieres secundar la voz del Romano Pontífice en el deseo de conducir los hombres a Dios por el único y verdadero camino.

(de la página 5)

todo, alegría del que se siente fuerte y en manos del Señor, alegría del que no teme al peligro, no por vano desprecio ni por desconocimiento, sino porque sabe que dentro de sí lleva la llama divina que triunfa sobre todo lo demoníaco.

Frente a la procacidad, frente a la lascivia, frente a la estupidez de los débiles hijos de la luna, la fuerza augusta llena de ardor y combativa de

los hijos del Trueno. Nada de encogimientos. Actividad.

Que se sepa que si sabemos oler a cera porque dejamos que nuestras manos se quemem cuando el pábilo luce en el homenaje al Señor, las mismas manos saben sostener el fusil en defensa de El o de la Patria, y que cuando es preciso nuestras manos y nuestro pecho saben echar olor de su propia sangre en el martirio.»

Roguemos por S.S. el Papa Pío XII

Pío XII, Eugenio Pacelli, elegido para regir los destinos de la Iglesia, como Vicario de Jesucristo en la tierra, en la memorable fecha de su cumpleaños, nació en Roma el día 2 de Marzo de 1876, siendo bautizado dos días después en la Basilica de San Celso y Julián por el reverendo José Pacelli, habiéndosele impuesto los nombres de Eugenio, José, Juan.

Uno de los rasgos que con más claridad reflejan el espíritu y celo apostólico encerrados en el corazón del niño Pacelli, es el de que, en cierta ocasión, al oír relatar los heroísmos con que los misioneros de Cristo daban su vida en las regiones lejanas, estalló en un grito: «también yo quiero ser mártir, pero sin clavos».

El 11 de Octubre de 1886, a los diez años, recibió la Primera Comunión. Jesús como a otro Simón Pedro, le diría. «sígueme», «apacienta mis ovejas», «apacienta mis corderos».

Fiel a su vocación, entró al colegio Capranica, Seminario existente en Roma desde el año 1457, donde el ardor con que se entregó a los estudios debilitó el vigor de su salud, viéndose obligado a abandonar dicho colegio para volver a su propia casa y asistir, en calidad de alumno externo, a la Universidad gregoriana. En Abril de 1899 recibió la ordenación sacerdotal.

La vida de Pío XII como sacerdote, se desarrolla en medio de una febril actividad diplomática, a causa de las legaciones a él confiadas; mas ni un solo momento deja de vislumbrarse su carácter sacerdotal.

Siendo minutante de la Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios, sabía encontrar tiempo suficiente para ir a la «Chiesa Nuova» y sentarse en el confesionario durante varias horas seguidas.

Consagrado Obispo por Benedicto XV en la Capilla Sixtina, el 13 de Mayo de 1917, sin duda alguna, hubiera podido repetir las mismas palabras del gran León XIII, en la fecha de su consagración episcopal: «Quiero ser sacerdote en todas las circunstancias de mi vida».

Secretario de Estado, de Pío XI después del Cardenal Gasparri, a pesar del agobio de las tareas que supone cargo de tanta responsabilidad, predicaba con frecuencia y ejercitaba el ministerio de la Confesión.

Pontífice ya, en una de las audiencias de los miércoles, se cruzan unas palabras entre una de las personas que asisten y Pío XII. Este le da la absolución sacramental en perdón de los pecados,

La vida sacerdotal de Pío XII es destello de una sólida vida interior,

fundamentada en la continua presencia de Dios que constituye su segunda naturaleza, y en la confianza indestructible en la divina Providencia. Con motivo del XXV aniversario de su consagración episcopal dijo en su alocución: «Por lo demás, queridos hijos, en vano hubiéramos pasado por la escuela de León XIII, tan luminoso por su sabiduría; por la de Pío X, tan insigne por su piedad; por la de Benedicto XV, tan fecundo en sus dictámenes previsores; por la de Pío XI, tan lleno de santo valor y audacia, si en el turbión de tan universal tormenta permitiéramos que ni por un solo momento llegase a vacilar en Nos, aquella certeza fundada en la fe, corroborada por la esperanza, madurada en el amor; la certeza de que el Señor nunca vela

más por su Iglesia ni está tan cercano a ella como en las horas en que sus hijos oprimidos por las angustias y tempestades podrían sentirse impulsados a gritar: «Maestro, ¿no se te da nada que parezcamos? Señor, sálvanos, que perecemos.»

La Acción Católica «un precioso auxiliar de los sacerdotes en frase del mismo Pío XII» y cuyos miembros «son cuasi ministros de Cristo», ha de sentir para con el Sumo Sacerdote, la más profunda veneración y el más sentido respeto, y el día 12 de Marzo, V aniversario de su coronación, «Día del Papa», con todo el fervor de un verdadero amor filial debe levantar su corazón a Dios para pedir: «Que el Señor nos lo conserve».

De nuestros Círculos de Estudio

Después del largo silencio en que nuestras charlas han sufrido una interrupción, tomo de nuevo la pluma al objeto de escribir estas breves líneas, que tal vez calificaréis de sermón, para hablaros de nuestros Círculos de Estudio; a los que, como es de suponer asistís, sin falta, todos los martes, aunque ello acarree el sacrificio de tener que dejar las

partidas de ping-pong o de ajedrez, que se vienen celebrando en nuestro Centro Católico.

Claro que allí se encuentra uno bien con esos juegos, y con la película que se proyecta cada semana... No intento reprochar nada de esto, sino lo contrario, recomiendo que asistáis en las horas dedicadas al esparcimiento. Pero sobre todas estas diversio-

nes honestas, está la propia formación, tanto moral como religiosa, y para este fin existen nuestros Círculos de Estudio. Ellos han de ser una de las bases de nuestro apostolado, ya que sin formación no hay apostolado, y sin apostolado, no hay Acción Católica.

Nuestro estilo es de monjes y peregrinos, se dijo en la última Asamblea Diocesana. Monjes en cuanto a la austeridad que, como militante de Acción Católica, se nos obliga, y que procuramos cumplir, aunque a veces pongamos algo el pie en falso y demos algún resbalón; y somos también peregrinos porque el paso por este mundo no es más que un peregrinaje hacia Dios. Peregrinaje de joven de Acción Católica es el nuestro, y ello nos impone el deber de «llevar almas de jóvenes a Cristo», jóvenes que como nosotros caminan por estas rutas sin tener dirección fija; no saben que fin es el suyo, y andan errantes

por el mundo desconocedores de su destino y del fin por el que Dios les ha creado. Nada saben ellos de todo esto, y entre estos jóvenes está nuestra labor. «Así como mi Padre me envía, así Yo os envío a vosotros», dice el Evangelio. Y de momento que militamos en las filas de la Acción Católica, podemos considerarnos como enviados de Jesucristo.

Es, pues, entre los jóvenes de que antes hablaba, donde tenemos nuestro trabajo. Ello requiere una sólida formación a fin de confundir a futuros enemigos, que fuerzas diabólicas nos pondrán al paso para entorpecernos en la tarea; y para vencerlos hemos de poseer los conocimientos necesarios para ejercer el apostolado y dar con ello más sabrosos frutos.

Dichos conocimientos se adquieren con la asistencia a los Círculos de Estudio.

F. E. C. O.

La Iglesia debe hacer frente al excesivo deporte que no deja tiempo para la oración, recogimiento y descanso y debe oponerse a aquellas distracciones que, como el cine inmoral convierten el domingo en día de pecados (Pío XII a los párrocos de Roma).

Noticiario

Hora Santa y Primera Misa del Año.—A las 11 de la noche del día 31 de Diciembre, tuvo lugar en nuestra Iglesia parroquial, una Hora Santa, y a continuación la misa cantada, despidiendo así el Año 1943 y dando la bienvenida al que gracias a Dios estamos viviendo.



La Capilla del Centro Catequístico y de A. C.—Como obsequio de los Reyes Magos se inauguró una Capilla en nuestro Centro que sirve de Iglesia Parroquial los días laborables y al mismo tiempo, da ocasión a que Jesús reciba numerosas visitas por parte de las almas eucarísticas



Los Jóvenes.—PIEDAD. Los terceros jueves de cada mes tienen una hora Santa de Adoración a Jesús Sacramentado; todos los sábados, la Visita Espiritual a la Virgen de Montserrat; y todos los domingos, la visita a los enfermos y la Visita al Santísimo.

Ping-Pong.—En la visita del Equipo del Centro de Santa María del Mar, el día 27 de Febrero, el resultado fué adverso a pesar del entusiasmo y de las energías de juventud.



ENERO.—**Balonpié.**—Día 2, San Celoni, J.A.C.E. de Granollers, 4 - 2. —Día 19, Atlético de Granollers, J A C.E., 0 - 3 —Día 23, J A.C.E., Equipo Local, 6 - 0. —Día 30, J.A.C.E. de La Garriga, J.A.C.E. de Granollers, 1 - 2

FEBRERO.→ Día 13, Selección J.A.C.E., Equipo Local, 4 - 3 —Día 23, J. A. C. E., Equipo Local, 3 - 2. — De seguir así Campeones.



Los Aspirantes.—Ping-Pong. El día 27 de Febrero terminó el Campeonato de Invierno, siendo los cuatro primeros clasificados Pedro Reverter, Pedro Mogas, Francisco Umbría y Luis Serra.

Las Jóvenes.— Celebraron la Fiesta de Santa Eulalia con misa de Comunión general que dijo el Rdo. Sr. Deán del Vallés. Se impusieron insignias aun de Aspirantas y Benjamins.



Las Aspirantas.— Han inaugurado la nueva sala de Reuniones bajo la dirección de la nueva Delegada Srta. Antonia Roura.



Las Benjamins.— Acompaña a la nueva delegada Srta. María Navarro en sus tareas de formación, la siguiente Junta: PRESIDENTA: Rosa Gibert; VICE-PRESIDENTA: Beatriz Sarroca; TESORERA: Arsenia Clavera; VICE-TESORERA: Rosario Lli-margues; SECRETARIA: María Reus; VICE-SECRETARIA: Ana M.^a Bonany; LISTERA: Dolores

Icart; VICE-LISTERA: Paquita Ruera; VOCALES; M.^a Teresa Riera, Carmen Roca, Teresa Illa Font, Nuria Vila, M.^a Ignacia Vergara y Antonia Casademunt.



Necrológicas.— El joven Fernando Ibáñez Villanueva, a la edad de 20 años, después de larga enfermedad confortado con los Santos Sacramentos, durmióse en el sueño de los justos, el día 26 del pasado Enero. La J.A.C.E. asistió al entierro en testimonio de amor fraternal para con el que fué su llorado militante

También el día 30 del pasado Enero entregó su alma a Dios, el antiguo militante F. J. C Antonio Carbó Cañameras. Su muerte edificó a cuantos le rodeaban.

Descansen en paz nuestros difuntos.

«Un verdadero sabio, maestro, abogado, médico, no podrá mantenerse firme y seguro en el camino y en la dignidad de su profesión sin una fuerte vida interior, sin un sentido delicado del deber, sin el vigor de las virtudes cristianas.» (PIO XII. Discurso a los universitarios.)